

# CIERRES HABITUALES

TRICOLON

REPETICIÓN

METAFÓRICO

PROVERBIAL

Durante el quinto vídeo de este módulo te he explicado los cierres más habituales. En el presente ejercicio te pido que escribas y practiques estos finales. A continuación te recuerdo cuáles eran y en qué consistían:

**1.- Cierre tricolon**, consiste en establecer correspondencia entre tres términos y sirve para reforzar argumentaciones, lo cual puede ayudarnos a lograr un cierre rotundo y contundente. Ejemplos: "Oigo y olvido; veo y recuerdo; hago y comprendo", "Libertad, igualdad, fraternidad", "Por tierra, mar y aire", y "Veni, vidi, vici".

**2. -La repetición** o aliteración de un enunciado concluyendo tu presentación volviendo a decir las ideas más importantes. Concluye de manera que puedan sentir que has dado todo lo que tenías, concluye sellando un vínculo que os unirá para siempre. Finaliza y repite como yo acabo de hacerlo. Hay más ejemplos como el célebre discurso de «*I have a dream*» (tengo un sueño).

3.- **El cierre metafórico** nos permite realizar conexiones entre dos unidades distintas de información con las que nuestra mente es capaz de establecer el rasgo común que comparten. Las metáforas constituyen una poderosa herramienta de la comunicación: ayudan a explicar algo desconocido en términos de algo conocido. Es una pinza capaz de vincular dos ideas resumiendo en pocas palabras mucho contenido. Puedes salpicar con ellas toda una presentación o utilizarlas de manera magistral en el cierre. Un final que dejará en el paladar de la audiencia el regusto de la revelación escondida en lo insospechado. ¿Te has dado cuenta de todas las analogías y metáforas que he utilizado solo en este texto? Piensa ahora una metáfora que te guste, escríbela y cierra tu discurso de forma brillante.

4.- **El cierre proverbial.** Nunca mejor dicho, porque una de las acepciones de proverbial implica ser conocido por todos. Un proverbio, refrán, cita, dicho, aforismo o máxima otorga una autoridad moral e intelectual y se utiliza para demostrar ideas o pensamientos propios, engrandecidos por la sabiduría de otros personajes históricos. En el cierre, apuntalan la conclusión con una opinión sagaz que resulta actual siendo eterna.

Concluye tu discurso con un refrán anónimo, un proverbio de alguna cultura distinta o apóyate en aforistas ilustres: filósofos, literatos, científicos, políticos, líderes sociales, etc. Si quieras acertar, apuesta por los clásicos: desde Séneca a Frida Kahlo, de Antonio Machado a Virginia Wolf, o de Wislawa Szymborska a tu propia abuela. Los aforismos son palabras para el recuerdo y pronunciadas en el momento clímax de la presentación, el cierre, pueden permanecer para siempre en la memoria de la audiencia. Acude a ellos como fuente inagotable de inspiración y utiliza en alguna ocasión esta fórmula de cierre para tu discurso.